



# MICROTANATOCUENTOS

Fausto Aguilera Ayala



# MICROTANATO CUENTOS

# MICROTANATOCUENTOS

Las solicitudes para reproducir extractos o fotocopias y consultas sobre derechos y licencias, incluidos los derechos subsidiarios, deben dirigirse a: Fausto Aguilera Ayala, Quito - Ecuador.

Correo electrónico: faaa01@yahoo.com

## Créditos:

**Autor:** Fausto Aguilera Ayala

## Dirección de Arte e Ilustraciones:

Iván Guamán

Alejandra Franco

Alexander Alquedán

José Buitrón

**Auspiciado por:** Cero Cuatro Café  
([www.cerocuatrocfe.com](http://www.cerocuatrocfe.com))



Las definiciones empleadas y la presentación del material en esta publicación no implican expresión de cualquier opinión por parte del Autor sobre el Estado legal de cualquier país, territorio, ciudad o área, o de sus autoridades, o con respecto a la delimitación de sus fronteras o límites.

Primera edición: © 2021

Todos los derechos reservados  
ISBN: 978-9942-40-692-7

Para citar este documento utilice el siguiente enunciado:

Aguilera, F. (2021) Microtanatocuentos. Ecuador.



# PRESENTACIÓN

Desde el primer renglón, la pandemia entra en escena. No puedo evitar pensar que los tanatocuentos, casi fotográficos en su conmovedora brevedad, son un medio adecuado para nuestras mentes distraídas y corazones cansados por este suceso global que no parece dar tregua. En efecto, esta pandemia nos ha confrontado con nosotros mismos hasta el hartazgo, arrinconándonos en nuestros espacios e imponiéndonos la soledad como estrategia de prevención. Es la ecuación perfecta para que la cabeza empiece a rumiar, y por qué no, a crear.

Fausto Aníbal Aguilera Ayala pensó en la muerte y en su ambigüedad. Una presencia que vacila entre amenaza y compañera, entre el alivio del último respiro y la condena del ya no más. Nuestro autor exhibe la muerte, la expone, para revelarla como lo que es: un ingrediente más de la cotidianeidad y un camino contiguo al de la vida. Pero que no se me entienda que su mirada es fatalista, muy al contrario. Precisamente porque es inescapable, sugiere Aguilera, la muerte tiene la capacidad de forzarnos a sentir y hasta aprender. En los cuentos que siguen, la muerte es un punto de encuentro y también de irrealidad, llevando nuestros sentidos al límite de la comprensión para mostrarnos que es precisamente en el sinsentido que la vida parece cobrar intensidad.

Aguilera ha escrito cuentos que materializan en palabras el profundo entendimiento que surge de confrontarnos con la muerte. En conversar con la muerte, algunos personajes se hallan conversando también con los árboles y con el viento. Pareciera que la muerte manifiesta a su vez los límites del excepcionalismo humano para reconectarnos con los que insistimos querer olvidar: que somos parte de un todo. A veces, como al rey en jaque en una partida de ajedrez, la muerte simplemente logra acorralarnos y dejarnos sin salida. Otros cuentos nos recuerdan que la muerte no es necesariamente sinónimo de final. Alejandro continúa viviendo en recuerdos, en anécdotas,

en sueños. La memoria, aunque anclada en el pretérito, también da vida. Hay otras líneas que nos confrontan con algo que suele ser percibido de mal gusto, pero que es cierto: la muerte puede ser bella. Como lo ha entendido aquel personaje que eligió flores hermosas para su muerte inevitable. Muchos otros personajes en los cuentos simplemente optan por recibir a la muerte, hacerse amigos y brindar. Como decía el tango Gardel, 'brindemos nomás la última copa'. ¿Y por qué no? Me pregunto si no hay un nuevo, más bello discurso por construir acerca de la muerte en nuestra cultura. Como sugiere el Maestro en otro cuento, con cuánta sabiduría viviríamos siuviésemos presente a la muerte en el día a día.

Estamos en un momento de la historia del mundo en que la muerte está entre nosotros y donde la imprevisibilidad de la pandemia parece exigir una falta de futuro. Aguilera nos invita a contemplar esta realidad que nos toca en pequeños cuentos que abundan de profundidad afectiva.

Me pregunto qué color de ojos tendrá la muerte. Querría mirarla a los ojos. Sin miedo. Con corazón.

Erika Teichert  
Buenos Aires, Argentina  
15 de abril de 2021



# ÍNDICE



# SUEÑO LÚCIDO

Todos perdimos a alguien en esta pandemia. Soñé que era una de las víctimas y me incineraban. Observé mi cuerpo convertido en cenizas.

Cuando desperté en el bosque, entendí que la muerte está cerca.





SUEÑO LÚCIDO

# LA CRUZ MAYOR DEL CEMENTERIO

Frente a la Cruz Mayor del cementerio, Don Pedro, el sepulturero, explicaba a los necroturistas: "Hace un tiempo atrás, en una noche de luna llena, cuando estos muros y los guardias no eran parte del cementerio, encontramos una calavera en esta, la Cruz Mayor.

La sorpresa no fue la calavera sino el papel insertado en su mandíbula, y en este escrito un nombre. Sepan ustedes que se trataba de un rito para maldecir al titular de aquel nombre. Lo que no saben los ritualistas es que en el cementerio solo se puede garantizar el eterno descanso, este es un lugar de paz".





LA CRUZ MAYOR  
DEL CEMENTERIO

# PODER Y MUERTE

El ser humano aspira ejercer control sobre las cosas. Pero no existe poder que controle la muerte. A pesar de negarnos a morir, sabemos que moriremos de todos modos.





PODER Y MUERTE

# EL VENENO DEL ODIO

Se creía que era un buen hombre. Con el paso del tiempo se reveló su verdadera personalidad: un ser humano sin sensibilidad. El odio corroía su corazón, se había convertido en enemigo de la humanidad. Día a día, el odio le consumía.

Rechazado por la sociedad, se esconde incluso del sol, el que lentamente le retira la posibilidad de tener sombra. Sale escondido en las noches oscuras y ya sin reflejo, es despreciado incluso por los espejos. Ni siquiera la muerte te salvará del infierno.





EL VENENO DEL ODIO

# AMOR POR LA SALSA

-Era un bailarín empedernido, enamorado de la salsa. Su amor por la salsa era tal que decidió pedirla en matrimonio. Se fue al bosque y al árbol más viejo le pidió que le casara con ella.

El árbol preguntó: ¿Acepta usted la Salsa, en la salud y en la enfermedad, en la riqueza y en la pobreza, hasta que la muerte los separe? -Sí, acepto- respondió.





AMOR POR LA SAISA

# MIEDO A LA MUERTE

A pesar de que quería experimentar la muerte, tenía miedo de morir.  
- Al morir, dejamos de existir y sin existencia no hay consciencia que explique lo que es la muerte -, reflexionaba. Tomó un libro en sus manos, abrió una página y leyó para sí misma:

“La muerte es algo a lo que no debemos temer porque, mientras seamos, la muerte no es y cuando la muerte es, nosotros no somos”.

Consciente de ser, perdió el miedo a morir. Antonio Machado la había convencido.





MIEDO A LA MUERTE

# UN ALTAR EN EL CEMENTERIO

Todos los trabajadores nocturnos del cementerio acumulan anécdotas de terror. El mayor de ellos contó:

“Cuando el cementerio del pueblo no tenía muros altos, algunas personas entraron por las escaleras y se dirigieron a la Cruz Mayor. Llevaban capas de color rojo, que iluminadas por la luna, parecían expedir fuego desde sus desnutridos cuerpos. Prepararon el altar con flores, fotografías de las víctimas, ropa interior, cabello y licor. Comenzaron la macumba, cantaron canciones del más allá y con sus manos incrustaban alfileres a unos pequeños muñecos de trapo. Las sombras de la noche parecían fantasmas que bailaban alrededor del altar”.

Todo es parte del mito, que se refugia, y estando oculto queda impune en el tenue silencio y la sutil oscuridad de la noche.





UN ALTAR EN EL CEMENTERIO

# MUERTE DE UN HERMANO

La muerte de mi hermano en una situación incomprensible, atormentó mi espíritu. No alcanzaba a entender que él había muerto, no podía aceptar que él había muerto. Sólo podía ser una fantasía. Su muerte no podía ser la realidad. -¿Por qué él?- Muchas tardes me senté impotente al borde del abismo de una depresión.





MUERTE DE UN HERMANO

# PUNTO FINAL

Me pregunté: ¿Cuál es el punto final de la vida? El viento me respondió: "la muerte es el punto final de la vida". Todo tiene un punto final: un relato, un cuento, una historia. El punto final cierra una existencia.





PUNTO FINAL

# EL AZAR

Ahora entiendo qué es la vida y qué es la muerte. La vida es fruto de un puro azar. Todo podría haber sido de otra manera. Es tan insólito morir, como nacer. Somos el producto del más puro azar. Y ese azar nos lleva a la angustia, que es el término más relacionado con la muerte.





EL AZAR

# COINCIDENCIAS

- Hoy, al mediodía, recordamos a Alejandro. Con él compartimos algunos momentos de la vida, era un buen hombre, un buen amigo.  
Vivía junto al río, lleno de paz.

- Son las dieciséis horas, nos informan que ha sufrido un desmayo, una caída, un golpe en el cerebro. Viajó a otro mundo en compañía de la Santa Muerte.

- Hoy lo recordamos y hoy murió. Coincidencias de la vida.





COINCIDENCIAS

# MARADONA ES PUEBLO

Un infarto. Armando Maradona ha muerto. Maradona es alegría, es cultura popular, es un artista del pueblo, es el pueblo. La leyenda viviente se convirtió en una leyenda eterna.





MARADONA ES PUEBLO

# MI MADRE

Mi madre está muerta. La que me trajo al mundo. Mi consejera, confidente, protectora. Ella seguirá viviendo en mi corazón.





MI MADRE

# SUEÑO

Había muerto el 17 de octubre, pero seguía soñando porque soñar no cuesta nada.





SUEÑO

# ROJO, BLANCO Y NEGRO

Siempre pinté la vida en muchos colores, hasta que entraste en ella y me enseñaste a ver en rojo, blanco y negro (amor, suerte y protección), los colores de las imágenes de la Santa Muerte.





ROJO, BLANCO Y NEGRO

# LA CRUZ

Me enamoré locamente de tu cuerpo y cabello. A partir de ese momento llevo la cruz sobre mis hombros, cruz que me acompañará al más allá.





LA CRUZ

# TÚNEL

En la oscuridad de la noche, observé una luz intensa pero lejana.  
Era el túnel que conduce a la muerte.





TÚNEL

# AMOR

Estaba muy feliz con mi pareja. Pero llegó inesperado, como un fantasma, el Covid-19. El virus se enamoró locamente de ella. No la he visto desde entonces.





AMOR

# MIRADA

Está en el "cielo". Ella había fallecido. Cuando amaneció, miré a los ojos de la Santa Muerte, ahí encontré tu imagen.





MIRADA

# FLORES DE MI JARDÍN

Fui al jardín y elegí las flores más hermosas que acompañarán mi funeral.





FLORES DE MI JARDÍN

# TATUAJES

Los tatuajes de la vida están grabados en mi alma, me acompañarán hasta la eternidad.





TATUAJES

# VIDA Y MUERTE

- “Maestro pienso en mi futuro y el de mi familia”.
- “Está bien, pero hay que vivir con la conciencia de que vamos a morir”, dijo el Maestro.





VIDA Y MUERTE

# LOS DIEZMOS

Mi mejor amigo murió y se fue directo al "infierno". El sacerdote de la Iglesia me dijo que si le pagaba el diezmo podría garantizar su ingreso al "cielo".

-Lo "sagrado" no tiene valor-, le respondí.  
Mi amigo vivirá en el "infierno" por toda la eternidad.





LOS DIEZMOS

# LA VIDA

La vida es un libro con muchos capítulos, el último: la muerte.





LA VIDA

# EL JUEGO DE AJEDREZ

El COVID-19 aplicó a mi familiar la jugada de “captura al paso”, después de cinco movimientos y varios peones capturados: jaque y mate.

He llegado a la siguiente conclusión: la vida es como una partida de ajedrez.





EL JUEGO DE AJEDREZ

# OXÍGENO

Sentí que el oxígeno no entraba en mi cuerpo, el dióxido de carbono no salía de mi cuerpo. Estaba muriendo. Vi a la muerte y abrí mis brazos.



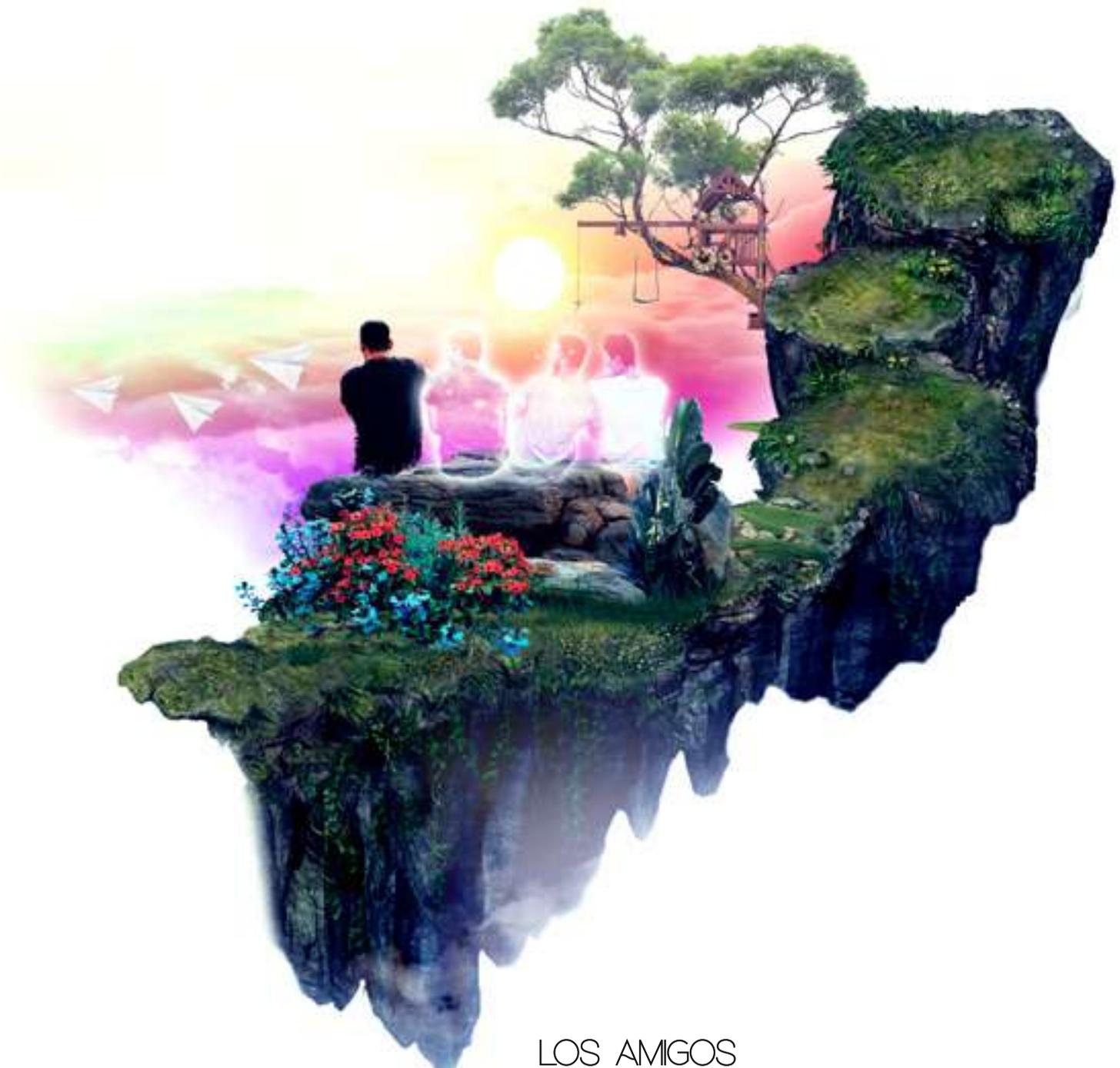


OXÍGENO

# LOS AMIGOS

Todos mis amigos se fueron, desaparecieron. Vivir sin amigos es morir sin dejar huellas.





LOS AMIGOS

# INVITACIÓN

He soñado muchas noches sobre la muerte. Decidí invitarla y servirnos una copa de vino: ¡SALUD!





INVITACIÓN

# LOS RECUERDOS

La Muerte me decía al oído “construye muchos recuerdos todos los días porque seguirás viviendo en ellos”. La Muerte es muy sabia.





LOS RECUERDOS

# DESEO

Había muerto por hipotermia. ¿Quién era él? Un mendigo o un alcohólico abandonado a su suerte. Sus hijos le encontraron; le recortaron la barba, el cabello; le bañaron, le peinaron, le pusieron sus mejores galas. Así es como siempre quisieron verlo.





DESEO

# CONDOLENCIA

-Mi padre murió. La primera condolencia que recibí decía: “lo siento de corazón, te acompañó en el dolor, lo único que hizo tu padre fue adelantarse al viaje de la vida”.





CONDOLÊNCIA

# SOLEDAD

La soledad enferma mi alma, corroe mi espíritu, me está llevando al precipicio de la desesperación. Para acabar con ella necesito convenir con la Muerte los detalles de mi último viaje.





SOIEDAD

# GRACIAS SANTA MUERTE

Aunque no podía llorar, derramé lágrimas de dolor. Mi madre hizo su último viaje. Gracias Santa Muerte por recibirla en tus brazos.





GRACIAS SANTA MUERTE

# CALOR HUMANO

- Los hijos acompañan a su madre todas las noches. Controlan su sueño y su respiración.
- La última noche, en el velatorio, estaba sola por primera vez, ya no respiraba. El frío de la noche y la muerte fueron su compañía.
- Hoy ya fue enterrada junto a su esposo Angel Polivio. Esta noche tendrá calor humano.





CALOR HUMANO

# COMPARTIR

Tengo un dolor tan grande en mi corazón, necesito compañía.  
Invité a mi buena amiga la Santa Muerte a compartir un juego de  
barajas.





COMPARTIR

# SOBRE EL AUTOR

**Fausto Aguilera Ayala** (Quito, 1944) estudió Sociología en la Universidad Central del Ecuador, profesor universitario e investigador. Contribuyó como miembro del Directorio de la Sociedad Funeraria Nacional. Ha publicado varios libros entre los que se encuentran *Manual Gráfico de Epistemología y Diseño de Tesis; Técnicas de Estudios a Distancia y Presencial: Metodología para el estudio independiente y la auto-preparación;* y *Glosario Técnico del Sector Funerario.*

Email: [faaa01@yahoo.com](mailto:faaa01@yahoo.com)



